

Dra. María Magdalena Hernández Alarcón



Universidad Veracruzana

Secretaria Académica de la Universidad Veracruzana

Por Lic. Jorge Faibre Álvarez
Consejo Editorial, ACREDITAS

“La calidad es un elemento que no se ha perdido de vista y hemos continuado trabajando en ello”.



Los últimos meses de contingencia mundial a causa del coronavirus han sido un gran reto para las instituciones de todos los niveles académicos y la educación superior no es la excepción, al respecto, la Secretaria Académica de la Universidad Veracruzana, Dra. María Magdalena Hernández Alarcón habla de cómo ha sido trabajar en medio de esta pandemia.

Doctora, lo que ha pasado con la educación en general y particular con la superior en esta contingencia, ¿cómo ha afectado? ¿Cómo ha tenido que adaptarse la propia universidad a esta nueva normalidad que padece y enfrenta el mundo, el país y Veracruz?

“Todos sabemos que la educación superior al igual que la educación media y básica hemos tenido que hacer un esfuerzo muy grande para adaptarnos, pero con el objetivo de no dejar sin atención a los estudiantes, entonces, ha sido una transformación, hemos tenido que cambiar la forma de trabajar, y este cambio o transformación que hemos tenido no ha sido fácil porque si bien contábamos con muchos elementos, no estábamos del todo preparados para enfrentar el trabajar en una modalidad diferente o una modalidad a la que no era a la que estábamos acostumbrados, pero, el objetivo siempre fue no descuidar a los estudiantes, sino darles la atención por los medios o a través de los medios que pudiéramos encontrar hacerles llegar el conocimiento, eso es básicamente”.

La Universidad Veracruzana es una de las universidades mexicanas que está en un programa de calidad de universidades de América Latina, de Iberoamérica ¿de qué manera se ha cuidado este renglón en el tema de calidad estrictamente?

“En medio de estos cambios y transformaciones que hemos estado teniendo, creo que todas las universidades hemos sido muy cuidadosas y no hemos perdido de vista el rubro o el aspecto de la calidad de los programas, es decir, esta parte no puede perderse, ya de por sí el transformar la modalidad, el transformar la forma de trabajar afecta, si nosotros descuidamos nuestro trabajo, el efecto negativo que puede tener en los estudiantes se multiplicaría, entonces necesitamos cuidar qué es lo que hacemos, qué es lo que damos y cómo lo damos; entonces en este sentido la calidad es un elemento que no se ha perdido de vista y hemos continuado trabajando en ello, los órganos acreditadores a nivel nacional e internacional también han sufrido cambios, también están mirando cómo poder hacer seguimiento a esta nueva, digamos, forma de trabajo sin perder de vista los elementos necesarios para cubrir requisitos necesarios y básicos para la calidad de la educación, entonces nosotros hemos seguido en contacto con los órganos acreditadores y ellos están dando alternativas para seguir evaluando a los programas de manera remota, a distancia, y claro, esto ha modificado varios de los indi-

cadores y maneras de acercarse y constatar asistencias, pero si nos ponemos a pensar, en realidad siempre hay una alternativa, siempre encontramos otra manera de poder hacer patentes o aclarar, o revisar, o conocer qué es lo que está haciendo la universidad para poder confirmar, qué es lo que nos dicen de conservar la calidad, está teniendo lugar”.

En esto que usted dice doctora de cómo lo damos, es una nueva realidad a la que nos enfrentamos evidentemente el estudiantado, los docentes y en este último rubro digamos, la parte académica, la docencia muchos de los catedráticos han tenido que adaptarse a esta nueva realidad, con las nuevas tecnologías ser más amigables en esto para poder llevar el conocimiento a los estudiantes. ¿Es una situación a la que hubo que adaptarse?

“Totalmente, los profesores reconozco que han sido muy creativos, la comunidad académica de la Universidad Veracruzana desde el inicio empezó a hacer un esfuerzo para no soltar a los alumnos para poder dar continuidad, para poder estar en comunicación con ellos, yo sé que no pudo ser al cien por ciento por muchas circunstancias y muchas cosas, entre ellas, la falta de conectividad de los estudiantes y profesores; no es nada más no saber manejarlas, o no manejar la modalidad virtual, digital o a distancia, no es eso, creo que el profesor tiene la formación y capacidad para irnos transformando. Lo que impidió mucho fue la falta de conectividad, la falta de infraestructura a veces para los estudiantes y eso fue lo que afectó, sin embargo, quiero decirle que muchos de nuestros profesores conscientes de todo eso, llevaron a cabo una serie de estrategias o actividades que sustituían al internet y al Facebook o al zoom y a lo que sea, y entonces utilizaban el teléfono, no solo el celular, sino el teléfono fijo, utilizan las fotocopias, la entrega de documentos, la entrega de lecturas, a través de preguntas, de ejercicios, fueron creándose espacios de enseñanza-aprendizaje que no imaginábamos, pero que fueron espacios que le permitieron a nuestros académicos y a nuestros estudiantes completar el semestre en algunos momentos de forma muy exitosa en otros con problemas, pero logramos completar el semestre de manera muy digna e iniciar bastante mejor preparados esta segunda parte del año”.

¿Esta realidad que menciona provocó que ustedes como autoridades de la universidad pusieran mayor atención en, por ejemplo, la universidad intercultural en zonas más alejadas para buscar una homogeneidad?

“La directora de la intercultural, la Dra. Budar ha sido muy eficiente, realmente ha hecho un trabajo muy digno de mencionarse porque se buscaron todas las alternativas posibles para que ningún chico quedara sin atención. Hubo momentos en que se reunían en los zócalos de los pueblos, en los centros de los pueblos cercanos a las interculturales donde podían reunirse, entregar el material, poder tener contacto con ellos, resolver dudas de manera que fueran espacios abiertos y amplios para po-

der guardar la sana distancia, se hicieron materiales especiales, se buscó de manera particular que hubiera un calendario riguroso en entregas y contactos para que los chicos pudieran tener, desde un principio, digamos toda la información, y no les cayera por sorpresa tenerse que desplazar o recibir el material o el contacto del profesor que se estaba llevando a cabo. Pero déjeme decirle que eso lo hacíamos con todos, con los urbanos y los no urbanos, digamos con la parte intercultural tuvimos el cuidado del seguimiento con el SEA (Sistema de Enseñanza Abierta) que es el sistema abierto pero en la parte urbana la problemática es tan grande como en la que no es urbana, la falta de conectividad, la falta de infraestructura para los estudiantes es muy alta, entonces hubo que irse adaptando, tuvimos que ir desarrollando una serie de mecanismos que nos permitieran acercarnos lo más posible al mayor número de estudiantes, y créame que las autoridades desde el primer día que se nos dijo que teníamos que irnos a confinamiento, la Dra. Sara (Rectora) dio las indicaciones necesarias a la Secretaría Académica que es la secretaria responsable del todo el trabajo de los estudiantes de lo que teníamos que hacer, y se trabajó para eso, creamos un espacio de la página de contingencia, un sitio web de contingencia donde hasta ahorita cada académico y cada alumno puede encontrar todo lo que tenga que ver con estos seis meses que hemos tenido de contingencia y de realidad diferente”.

Doctora finalmente, en esta nueva realidad también en el nuevo ciclo escolar, ¿cuáles con las medidas, ahora hablando del tema sanitario que toma la universidad para protección de su alumnado, para la protección del cuerpo docente para ir adaptándose a la nueva realidad y seguir haciendo el ejercicio académico?

“Nosotros para el regreso publicamos lineamientos generales para el retorno seguro de las actividades universitarias presenciales, en caso de que el semáforo lo permita, estos son lineamientos que desarrolló la Secretaría de Desarrollo Institucional porque es donde se encuentra la parte de seguridad, siempre coordinada con la Secretaría de Finanzas y la secretaria académica. Estuvimos viendo todos los elementos porque la universidad cuenta con trabajadores, no nada más académicos y sus estudiantes, sino todo el personal de confianza y el manual y administrativo. Entonces, las tres secretarías estuvimos muy atentas al desarrollo de estos lineamientos para el retorno seguro, y mire respecto a lo académico nosotros llamamos en estos lineamientos modalidad mixta porque tenemos toda una serie de materias, o de asignaturas, o de experiencias educativas como las identifiquen, que exigen mucho la presencialidad, pero siempre dijimos que iniciamos todo aquello que no requiera presencialidad de manera remota, y cuando se nos permitiera las prácticas, los talleres, los servicios sociales, etcétera, podíamos empezar de manera digamos escalonada y cuidada en la que no haya aglomeraciones, en la que se pueda tener control de entrada y salida de los alumnos con filtros de seguridad, con gel antibacterial, con cubre bocas y con todo lo que sea necesario, pero sí, hay lineamientos muy precisos para el retorno en caso de permitirse”, concluyó.